

EL NUEVO AMOR DE DAVID CÁSSIDY ES UNA MODELO INGLESA DE VEINTICUATRO AÑOS

(Viene de la página 23)

«Sé que comprenden mis canciones, que me aprecian, y yo quiero a mi público. Sí, en escena soy feliz.

«Sin embargo, cuando termina el concierto me veo materialmente empujado hasta meterme en un coche o en la parte trasera de una camioneta, como si fuese un criminal. Algunas veces he tenido que tumbarme en el suelo.

«Mis guardaespaldas toman todas las medidas para introducirme en el hotel sin que nadie me vea. Cuando, al fin, me encuentro en mi habitación, estoy agotado físicamente, moralmente hundido y completamente solo.

«Sí, ya sé que es el precio de la fama —continúa—, pero a mí me parece un precio demasiado alto. Además, esta fama es algo que yo nunca busqué».

MILLONARIO EN DOLARES

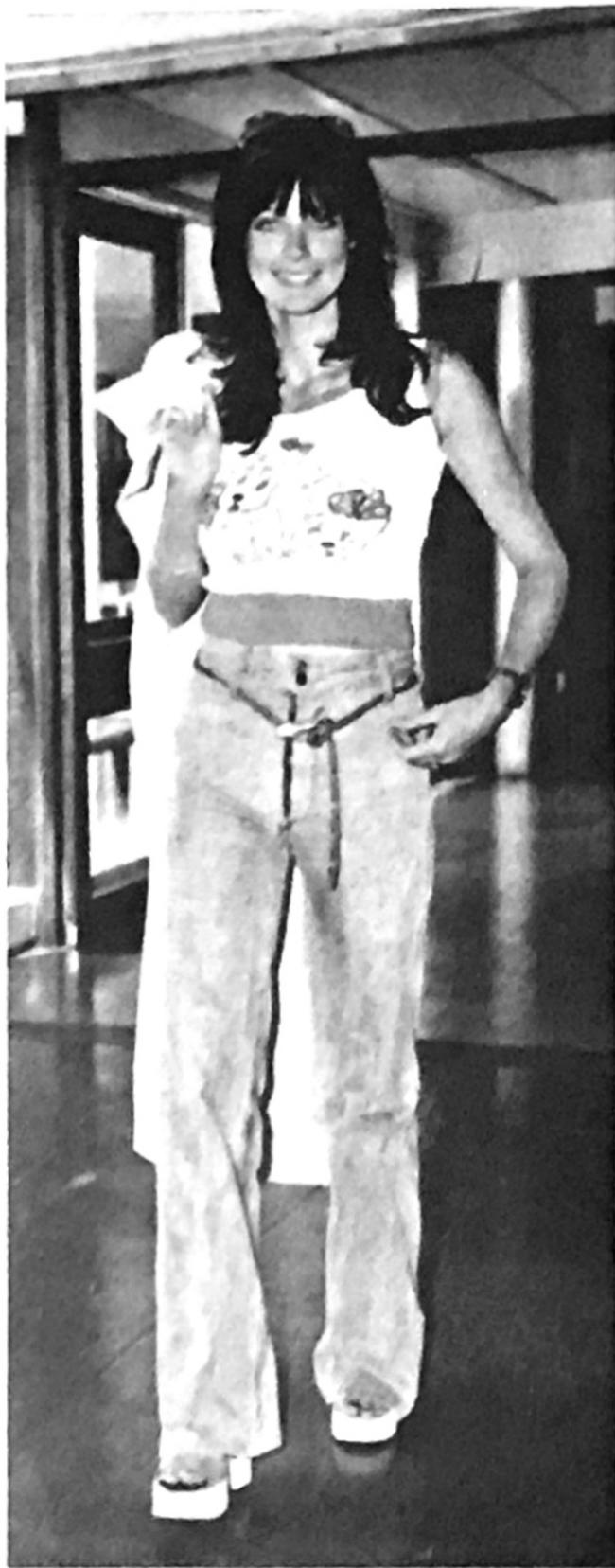
«Todo lo que yo deseaba era ser un buen actor, ganar lo suficiente para vivir y hacer mi trabajo lo bastante bien para que los demás actores me respetasen».

David, en realidad, estudió arte dramático e incluso intervino con gran éxito en una comedia en Broadway. Luego vino «La familia Partridge» («Mamá y sus increíbles hijos»), la serie de televisión que iba a cambiar su vida. David Cassidy se convirtió en estrella de la canción y, actuando en solitario, ha llegado a ser el David que conocemos hoy.

De sus canciones se han vendido unos ocho millones de copias. El es millonario en dólares, y tiene su dinero invertido en compañías petrolíferas y en casas y solares.

El hecho de poder retirarse a los veinticuatro años y vivir de rentas no parece divertir a Cassidy. Más bien lo encuentra trágico.

«No tengo ninguna intención de convertirme en un vago sólo porque tenga dinero —dice—. Pero tampoco quiero vivir como he vivido los últimos cuatro años. Si me retiro una temporada, las cosas se calmarán y podré llevar una vida más normal. Deseo tener la oportunidad de empezar de nuevo».



Holma Mac Donald, prometida de David Cassidy, fotografiada cuando se disponía a tomar el avión que desde Londres la llevaría hasta Los Angeles, donde se reuniría con David para pasar unas semanas de vacaciones

«NO TENGO TIEMPO...»

«Cuando pienso que hubo una época en que trabajaba los siete días de la semana, algunas veces diecinueve horas diarias, y que tenía que viajar nueve mil kilómetros en una semana, me parece una pesadilla. Ahora he conseguido reducir el ritmo, pero todavía me encuentro agotado.

«Admito que el dinero es algo fantástico, pero de nada sirve si no se tiene tiempo para disfrutar de él».

Entonces, ¿qué es lo que piensa hacer? «Es posible que reanude mi carrera de actor. Me gustaría actuar, pero en serio, si encuentro alguien que me dé esa oportunidad. La verdad, no creo que vaya a ser fácil.

«También me gustaría continuar grabando discos, pero no la música "pop" que he hecho hasta ahora».

EL LUGAR FAVORITO

«Pienso en algo un poco más serio. Veremos a ver qué pasa».

De momento, lo que realmente desea David es descansar. Como la mayoría de los hombres de negocios superocupados, su sueño es vivir en una isla desierta.

«Me imagino muy tostado por el sol y con barba —dice sonriendo—, totalmente aislado de la civilización».

¿Sin una mujer hermosa?

«Todavía no —contesta—. Eso vendrá más tarde. Creo que el matrimonio es algo que hay que pensarlo mucho para que tenga éxito.

«La vida matrimonial necesita estabilidad y conformidad, dos cosas que yo, de momento, no poseo».

Una isla desierta no es una posibilidad muy factible, pero Hawai es uno de los lugares favoritos de David y posiblemente se retire allí a descansar.

SOMBRIO

«Mi mejor amigo y yo somos muy aficionados a los caballos —dice confidencialmente—, tal vez nos dediquemos a criarlos. Sería maravilloso si lográsemos algún campeón».

El proyecto es magnífico, ¿por qué se muestra tan sombrío?

«No sé —responde David—, estoy muy desanimado. Supongo que es agotamiento y cuando descansa una temporada tal vez vea las cosas con más optimismo.

«Claro que si me dedico a criar caballos de carreras y gano algún premio importante, la fama volvería a rodearme, ¿verdad?».

Indudablemente, David Cassidy está deprimido, tiene sus problemas. Y lo malo es que, por mucho que él lo desee, yo no creo que el público pueda olvidarlo fácilmente...

JOANNE WILSON
Copyright FIEL
Features International